

Si quieres ser respetado, hazte temer por tu sinceridad, pero ten presente no delinquir ni una sola vez. Esta debilidad tuya sería tu misma ruina. - - -

# GERMINAL

Periódico Libertario

Int. Institut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

Registrado en la Oficina de Correos de Tampico, Tamaulipas, como correspondencia de segunda clase el 2 de Julio de 1917,

Dirijase toda la correspondencia, así administrativa como de redacción, a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamaulipas, México.

## ¡ Extranjerismo Pernicioso !

Ya no son hablillas de políticos rampantes ni comidillas de reporteros a sueldo: el «Extranjerismo pernicioso» existe, se hace sentir cada día más su mano poderosa, los golpes de su suversivismo peligroso, los desastres urdidos en la sombra que han de acarrear el hambre y la miseria para toda la Nación, y especialmente para la clase desheredada, arrastrada al precipicio por los «perturbadores del orden», «PAGADOS» por la política extranjera.

Sí; el «Extranjerismo pernicioso» existe, no es una vana fantasía propagada por toda la República sin causa ni razón. Nosotros lo vemos, lo sentimos, lo palpamos; recibimos sus golpes, somos víctimas de su política desalmada, su «suversivismo» pernicioso nos matará de hambre, nos aniquilará de miseria, hará de nosotros entes viles, esclavos de un mísero salario si no ponemos pronto remedio al mal, si no nos ergimos, altivos y viriles, contra la hidra devastadora, reclamando nuestro derecho de vivir, de vivir una vida digna, como hombres.

Pero, el «Extranjerismo pernicioso» que nosotros conocemos, que todos los días recibimos sus latigazos, no es, no, el «Extranjerismo» inventado en la Secretaría de Gobernación para justificar arbitrariedades, y habilmente propagado por la prensa mercenaria a tanto por renglón. El «Extranjerismo», el verdadero «Extranjerismo», el «Extranjerismo», no que nos devorará, sino que nos está devorando no son, de ninguna manera, esos compañeros nuestros que viven nuestra vida de miserias, que comparten nuestros sufrimientos, que son víctimas como nosotros lo somos de la explotación de los «perniciosos», que luchan y se agitan al unísono nuestro por conquistar un pedazo más de pan, un algo más de libertad, un átomo de bienestar y engrandecimiento para toda la clase a que pertenecen. El «Extranjerismo», el verdadero extranjerismo pernicioso está ahí, en los dividendos fabulosos de las Compañías petroleras; en las pacas de henequen, que son enviadas fuera de la República sin dejar ningún producto a los que lo trabajaron; en los montones de mineral que van a enriquecer a gentes que jamás han estado en México, después de haber dejado el hambre y la miseria a los héroes del trabajo que los arrancaron de las profundidades de la tierra. Sí; «Extranjeros perniciosos» son todos esos que nos escatiman un centavo en lo que ellos ganan millones, que nos quieren cobrar a veinte lo que a ellos le costó a uno. Y «Extranjeros perniciosos», verdaderos «Extranjeros perniciosos», casi los únicos «Extranjeros perniciosos»—digámoslo de una vez—son aquellos que mandan soldados sobre el pueblo para que sostengan con la fuerza bruta el derecho que unos cuantos vagos tienen a derrochar en orgías el producto del trabajo de millones de obreros laboriosos.

Pero, no; el «Extranjerismo pernicioso», que impide el desarrollo de la riqueza del País y el bienestar del pueblo en general, no son, no pueden ser los honrados comerciantes, cuya generosidad fué reconocida por Don Porfirio y sucesores. Rockefeller es un laborioso mexicano (que jamás estuvo en México) que por medio de su trabajo y sus esfuerzos transformó áridas extensiones de terreno en pozos de riquísima producción, a cuya sombra viven holgadamente millones de ingratos obreros que nada saben agradecer. Y las múltiples Compañías anónimas, cuyos accionistas se desconocen, ilustres mexicanos son también que han enriquecido a México llenando los bolsillos de los que

viven, y gozan, y triunfan a costa del Erario nacional, miseria de trabajadores convertida en oro.

Razón, mucha razón, demasiada razón tienen los periodistas oficiales en garrapatear sendos artículos demostrando la desmedida ambición de la clase trabajadora, que pretende arruinar a la República pidiendo un poco más de pan. Y razón, mucha más razón, demasiada razón tienen los gobernantes en ser espléndidos con los que tales cosas se prestan a escribir. Seguros estamos que por mucho que paguen a los que venden su pluma por una piltrafa mucho más les ha de quedar como producto líquido del negocio. Aun no se ha podido averiguar cuanto le valió a Don Porfirio y sus secuaces la masacre de Río Blanco. Con mucha menos razón podríamos conocer el precio de este asunto del «Extranjerismo pernicioso»; aunque, a decir verdad, creemos—habrá sido bien retribuido, a juzgar por el ruido que hace, y mirando a la carestía de la vida.

Y, por hoy basta, que si bien no estamos en el Imperio de Don Porfirio vivimos en la República de las libertades y el «treinta-treinta» ha sustituido con ventaja a la Ley de Fuga.

### Desde Miami, Arizona

Compañeros trabajadores, acudimos a Uds. en esta hora de prueba.

Los mineros de Arizona, quienes producen el cobre de los Estados Unidos han usado la huelga como una arma de apoyo para reforzar sus peticiones: mejores atenciones y un aumento en los salarios que les permita afrontar el excesivo costo de la vida en la actualidad. Apesar de nuestros esfuerzos por llevar la huelga dentro de la ley y el orden, hemos sido sitiados por carabineros pagados por las Compañías del Cobre. Estos carabineros pertenecen a la «Loyalty League» quienes bajo la excusa de patriotismo, han dado su sanción a los métodos más brutales conocidos en los bárbaros tiempos.

Dos mil compañeros nuestros fueron aprehendidos y embarcados en unas jaulas como una partida de cerdos, sin agua y sin provisiones siendo abandonados en el desierto de Nuevo México.

Las esposas de algunos de ellos han sido maltratadas por los soldados y varios trabajadores asesinados. En este distrito hemos sufrido todas las humillaciones que son capaces de cometer los reyes del cobre. Tres cuadrillas de trabajadores fueron arrestadas, y cargadas de acusaciones, esperando un jurado de capitalistas con una muy remota esperanza de salvarse del presidio. La Loyalty League ha lanzado un decreto el cual dice que los trabajadores industriales mineros deben ser exterminados.

En este distrito estamos mucho más fuertes y no seremos deportados. Hemos dedicado nuestra vida a los principios de solidaridad y nuestra estancia en este lugar dura-

rá mientras existan las montañas de donde extraemos el oro.

Ni una onza de cobre ha salido a la superficie desde que comenzó la huelga. Por nuestra parte la lucha jamás terminará.

LOS TRABAJADORES INDUSTRIALES MINEROS DE LA LOCAL NO. 800, hacen un llamamiento por medio de su COMITE para que nos ayuden solidariamente en la defensa de estos compañeros trabajadores, víctimas del despotismo de la burguesía americana.

El caso es urgente, y su causa es la causa de toda la humanidad.

Por el Comité de Defensa, R. J. Bobba, P. O. Box 1874, Miami, Arizona.

### Nuestro camino

Para resolver los problemas sociales en beneficio de todos, sólo hay un medio: destruir revolucionariamente el gobierno, expropiar revolucionariamente a los detentadores de la riqueza social, ponerlo todo a disposición de todos y dejar que todas las fuerzas, todas las capacidades y toda la buena voluntad existente entre los hombres, contribuyan a proveer a las necesidades de todos.

Luchemos nosotros por la Anarquía y por el socialismo, porque opinamos que la Anarquía y el socialismo deben actuar enseguida, es decir, que en el momento mismo de la revolución se debe destruir el gobierno, abolir la propiedad y confiar los servicios públicos, que en este caso abrazarán toda la vida social, a la obra espontánea, libre, no oficial, no autorizada, de todos los interesados y de todos los voluntarios.

Se tropezará seguramente con

Los hombres en colectividad pueden tener más fuerza pero pierden fácilmente su razón, porque cada uno confía en la de su vecino

dificultades é inconvenientes, mas estos serán resueltos, y solo se podrán resolver anárquicamente, esto es, mediante la obra directa de los interesados y por libres pactos.

No sabemos nosotros si en la próxima revolución triunfarán la Anarquía y el socialismo; más si la victoria es de los programas de transacción, será porque nosotros por esta vez habremos sido vencidos, nunca porque hayamos creído útil dejar en pie la más mínima parte del mal sistema que hace gemir á la humanidad.

De todas maneras tendremos sobre el porvenir la influencia del número que se hará sentir, la influencia de nuestra energía, de nuestra inteligencia y de nuestra intransigente actitud. Aún cuando seamos vencidos, nuestra obra no será inútil, porque seremos más los decididos a perseguir la realización completa de nuestro programa, y menos gobiernos y menos propiedad habrá en la sociedad futura.

Y nuestra obra habrá sido grande, porque el progreso humano se mide por la disminución del gobierno y la disminución de la propiedad privada.

Si hoy nos ocurre caer sin plegar nuestra bandera, seguros podemos estar de la victoria para mañana.

E. MALATESTA.

### Dos palabras

Apesar que hay quien dice que de la última huelga lo que más «huelgan» son los comentarios, nosotros no lo creemos así; y con nosotros, tampoco lo han creído ni lo creen las autoridades, las que han puesto, a guisa de comentario al pasado movimiento, la expulsión, «por extranjeros perniciosos» de los compañeros Manuel Almeda y Antonio Ortiz, ambos obreros laboriosos y luchadores sinceros, que no cometieron otro delito que luchar con sus hermanos de miserias para conseguir un pedazo más de pan.

Y como comentario también a la huelga general, ahí está el Comité de Arbitraje «arbitrajeando» de tal manera y cometiendo tales arbitrariedades que varios de los delegados no asisten a las sesiones. Y... el camino está a lo largo para que se siga siguiendo, en espera de que el obrero ponga su comentario.

## INDICADOR

## GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARIO

EDITOR

## Grupo GERMINAL

OFICINA: 1ª. Calle Jazmines No. 5

DIRECTORA: Isaura Calván, Apt. 551

ADMINISTRADOR: Ricardo Treviño,  
Apartado 551.Toda correspondencia y envíos  
de dinero deben ser dirigidos a  
GERMINAL, Apartado 551, Tampico,  
Tamps., México

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

## El Hombre Libre

¡Qué de veces no se ha cantado ya las glorias del siglo XIX, y cuantas no nos hemos envanecido de haber visto la luz en un tiempo en que el sol de la libertad nos alumbró a todos!

Somos libres, nos hemos dicho con júbilo, y como si al decirlo sin tiésemos, allá en el fondo de la conciencia, que en algo nos repugna nuestra afirmación, nos hemos apresurado a buscar en el libro de la historia datos y argumentos que nos convenzan de que no mentamos.

Los desventurados de todos los tiempos, los parias de la India, los ilotas de Grecia, los esclavos de Roma, los siervos de La edad Media, todos nos han servido de término de comparación. La virtud que sólo el argumento evidencia, no es virtud; la libertad que necesita demostración, no es libertad.

Somos hoy, si bien se mira, tan esclavos como todos aquellos infelices cuya suerte se nos antoja más distinta de la nuestra. No ha cambiado más que la cifra: en los tiempos antiguos los hombres esclavos eran los menos y los libres los más y en los modernos son los menos los libres y los más los esclavos.

¿Qué hemos de entender por libertad? ¿En qué consiste la libertad? Consiste, decimos, en el voluntario ejercicio de los derechos indispensables para el cumplimiento del fin de la vida.

¿Gozamos de esos derechos?

Tengo el de vivir contra todo y contra todos. Me dió la naturaleza la vida, y sólo ella puede quiérmela. No me la dió para que se consumiera estérilmente; me dió con ella todos los medios de ampararla y defenderla. Debo a la decadente civilización el escamoteo de esos medios. La tierra que piso es de otro que no soy yo. ¿Dónde está el pedazo de suelo donde, puesto que vivo, debo sostenerme sin debérselo a nadie?

Unos cuantos amantes de la moralidad y el orden se repartieron la tierra sin contar conmigo. Eso sí; me arrendarán un pedazo. Vi vo, pues, gracias a la amabilidad de esos caballeros que, como el personaje de Moliere, me cedén por un pequeño estipendio un pedazo de su mundo. De su mundo sí, porque como todo es suyo, yo no podré ni matar mi hambre sin el permiso del amo. La caza que corre por los montes, los frutos

que nacen en los árboles, suyos son.

¿Qué haré, pobre paria, ilota desgraciado? trabajar para que el amo descansa perpetuamente. Yo le labraré sus tierras, le levantaré esas ciudades donde á de explotar á mis hermanos, lo estudiaré y lo sabré todo para él; en su solo obsequio no detendré un sólo instante la rueda del progreso, y las ciencias y las artes le harán cómoda la vida. A cambio de todos mis servicios recibiré con una mano el signo convencional del valor, y se lo devolveré con la otra para pagarle los frutos que tomo de su campo, el alquiler del piso quinto de la casa que levante; y en fin, todo lo que, si debe ser de alguien, debiera ser más mío que suyo.

¡Qué! ¿Os rebeláis contra condición tan dura? ¡Ah! no le importa, tiene dispuesta toda una red de vengadores; da sus migas a una porción de hermanos vuestros que os detendrán y os juzgarán, y os matarán si es preciso.

El patíbulo simboliza en estos hermosos tiempos la cantidad de derecho á la vida de qué disfruta el hombre.

Se es libre ó no se es libre; la libertad es una. No se puede ser libre en parte y en parte esclavo.

¿Dónde está el hombre libre del siglo XX?

Ya véis á lo que queda reducido el decantado derecho á la vida; pero si con eso no estuviera dicho todo, examinad uno por uno los demás derechos y libertades de que se le supone en posesión.

La libertad de trabajo. El que quiera dedicarse á la ciencia se ve obligado á veces á ser cochero, y el que ni para cochero sirve, rompe pantalones en la Universidad y alcanza un título.

Libertad de pensamiento. Piensa lo que quieras, pero obedece al fabricante que te hace el favor de explotar tu trabajo, ó al casero a quien no pagastes el último mes por falta de recursos. Si ejerces el derecho electoral sin tener en cuenta esta regla, ¡pobres de tus hijos!

¡Tus hijos! Tampoco son tuyos. El capitalista los necesita para que defiendan sus intereses ó lo que él llama la patria, que es lo mismo. Te los arrebatarán en cuanto sean fuertes, y te los devolverán inútiles ya de cuerpo, ya de alma, en caso de que te los devuelvan.

El derecho a crear una familia, el más grande y el más sagrado de todos, se ha convertido en un lazo. Los moralistas más severos lo proclaman a cada paso: «No debe crearse una familia para hacerla desgraciada.» En Francia, que es un país adelantado, las gentes son juiciosas y ya ningún pobre se casa. La prostitución ha substituido con ventaja al matrimonio.

El hombre libre del siglo XX vive dedicado a la peligrosa conquista del pan cotidiano.

Dios no quiere hacer caso de los ruegos que le dirigen sus fieles en el PADRE NUESTRO, y ya no da ni pan ni nada de balde.

El hombre del siglo XX se acuesta muchas veces sin cenar; pero siempre bendiciendo los venturosos días en que ha tenido la suerte de nacer.

F. PI y ARSUGA.

## ¿VIVIMOS?

La casi totalidad del género humano se ha elevado poquísimos grados sobre la primitiva animalidad. Si por vivir se entiende comer, vestirse, reír a ratos, trabajar mucho y luego morir de viejos ó de cualquiera otra cosa intempestiva, realmente vivimos, y convengo que se ha vivido así siempre. De igual modo puede decirse que vive el caballo, el buey, el carnero, el perro y otros animales domésticos uncidos al carro de la esclavitud, con la única diferencia de que éstos no rien, el rey de la creación sí, aunque a tontas y a locas casi siempre.

Pero si por vivir ha de entenderse SABER, saber lo que somos, dónde estamos, de dónde venimos, lo que hacemos y a donde vamos, ah! en este caso, en pleno siglo de las luces, ya no vivimos, vegetamos y nada más.

De nada de esto se da cuenta la casi totalidad del género humano este come y trabaja, se viste y se muere exactamente como antes, con la única y pequeñísima diferencia de que el centenar de hombres de antaño a que hice alusión aumentó a un millar.

La proporción ha quedado limitada al reducidísimo número de PRIVILEGIADOS; pero no guarda relación alguna con la POSIBILIDAD efectiva de extender aquellos conocimientos a la mayoría de los hombres.

Preguntad, si no, al elemento trabajador de los países llamados «civilizados». Interrogad uno a uno a estos seres, desde la edad de diez años y más temprano aún, condenados a sepultarse en la mina, agotarse en el taller, afixarse en la fábrica, apergaminarse en el terruño, a remautizarse en el mar, a embrutecerse en la servidumbre; interrogadles sobre cualquier cosa que atañe a la ciencia ó a la filosofía, y veréis como sus ojos asombrados os revelarán toda su desnudez intelectual. A duras penas saben darse cuenta de para lo que sirve lo que sus infatigables manos producen. Hasta las palabras que expresan todo un orden de conocimientos ignoran en su mayoría. Buena parte de los que aprendieron a leer y a escribir se les borra de la memoria con el tiempo por la falta de ejercicio.

Interrogad, interrogad a estos seres que viven produciéndolo todo y mueren ignorándolo todo también, y podeis convencerlos ¡oh directores del rebaño humano! de que una colosal mentira vuestra civilización moderna tan decantada por los que adrede toman el rábano por las hojas y sugestionan al público la creencia en una sabiduría colectiva que sólo es patrimonio de un reducidísimo número de privilegiados. No; no puede darse el nombre de civilizada a una colectividad de tal modo ignorante. Civilización debe ser sinónimo de instrucción y no de ignorancia.

No se trata de hacer de cada individuo sabio, ni siquiera una especialidad profesional, sino de generalizar la instrucción, hoy limitada para la gran masa de trabajadores a una simple escuela de párvulos ó poco menos. Se trata de que

todo aquello o aquellos, la mayoría, estén en condiciones de aprender aquel algo o aquel mucho que pueda asimilarse su cerebro. Que todo el mundo pueda aprender siquiera aquel poco de todo que hará del individuo, si no un sabio, por lo menos un hombre instruido, apto para discurrir sobre todo lo que le rodee y ejerza influjo sobre él. Se trata de que no haya nadie en adelante que pueda repetir lo que a diario se oye a millares de trabajadores; «¡si yo hubiera podido ir más tiempo a la escuela!» que, en lenguaje corriente, a la par que una maldición sorda contra el privilegio, significa que el trabajador desea INSTRUIRSE, pero que ni sus padres ni él tienen los medios económicos para eximirse unas cuantas horas diarias del trabajo que absorbe toda su vida y les embrutece.

Hagamos cesar estos extremos, equilibrarlos hasta hallar aquel justo medio que permita al hombre el empleo de sus energías y actividades en las lides del trabajo manual y en las lides de la inteligencia, y veréis aparecer como por encanto la vida integral en el seno de la sociedad armonizada por la justicia del derecho y del interés común. Sólo a este precio el hombre dejará de ser una bestia de carga atado al carro del injusto privilegio. Sólo a este precio podrá ser un ser consciente, UNA VIDA, y no un autómeta al servicio de la maldad humana.

J. PRAT

## La Táctica

De la constitución de los trabajadores en un bloque autónomo, bloque que manifiesta cada vez con mayor fuerza la lucha de la clase, debían resultar medios de acción adecuados a esta forma de agrupación y a las tendencias que manifiesta.

Y así ha sucedido. Los métodos de acción de la organización confederal no se inspiran en la idea democrática vulgar; no son la expresión del consentimiento de una mayoría, manifestado por medio del sufragio universal. No podía menos de ser así, en la mayor parte de los casos, ya que es raro que el sindicato englobe a la totalidad de los trabajadores; con demasiada frecuencia sólo agrupa a una minoría. Ahora bien, si en las organizaciones obreras se practica el mecanismo democrático, la falta de voluntad de la mayoría inconsciente y no sindicada paralizaría toda acción. Pero la minoría no está dispuesta a abdicar sus reivindicaciones y sus aspiraciones por la inercia de una masa todavía no animada ni vivificada por el espíritu de rebeldía. Por consiguiente, la minoría consciente tiene la obligación de obrar sin tener en cuenta la masa refractaria, so pena de verse precisada a la sumisión como los inconscientes.

Además, la masa amorfa, por numerosa y compacta que sea, no tendría razón de recriminarse. Es la primera que se beneficia de la acción de la minoría; la que saca todo el provecho de las victorias alcanzadas sobre el patronato. Por el contrario, los militantes

suelen ser las víctimas de la batalla; los patronos los persiguen, los inscriben en el Pacto del Hambre, los sitian por la privación absoluta, con la complicidad del gobierno.

Así, pues, la acción sindical, por ínfima que sea la minoría militante, no tiene nunca tendencia individual y particularista; es siempre una manifestación de solidaridad, y el conjunto de los trabajadores interesados, aunque no participen en ella para nada, es el llamado a beneficiar de los resultados adquiridos.

¿Quién podría censurar la iniciativa desinteresada de la minoría? Seguramente no los inconscientes, a quienes los militantes han considerado como cerros humanos, sin valor numérico si está colocado a su derecha. ¿Por qué no entra en el sindicato? No es éste una agrupación cerrada, y además, lejos de prescindir de su concurso, los militantes se esfuerzan en sindicarlos, en alcanzar su apoyo.

Así aparece la enorme diferencia de método que distingue al sindicalismo del democratismo; éste, por el mecanismo del sufragio universal, da la dirección a los inconscientes, a los tardígrados (o mejor dicho a sus representantes) y ahoga las minorías, que llevan en sí el porvenir. El método sindicalista da un resultado diametralmente opuesto: el impulso parte de los conscientes, de los rebeldes, y son llamados a participar en el movimiento todas las buenas voluntades.

E. POUGET.

## IRONIAS

DE LA GUERRA.—La guerra en sí, ante sí y por sí, es la matanza organizada científicamente, con arte refinado. La guerra la quieren los facinerosos, los piratas, los comerciantes, los reyes y el papa.

¿Tú te matas porque te mandan esa cáfila de usurpadores? ¡Qué tonto!

DE LA DIPLOMACIA.—Un diplomático es un activo viajante de taberneros y mercaderes; es un espía también. Las credenciales de los diplomáticos consisten en un catálogo con los PRECIOS de las mercaderías (hombres) que ofrece en venta el gobierno comercial que representan.

LA PAZ.—En las naciones la paz dura hasta que no revientan los almacenes atiborrados de artículos alimenticios y de combustión. La paz es una inaguantable indigestión comercial y un exceso de oro acuñado. Cuando el prestamista, el avaro, el fabricante y el mercader, no pueden aguantar el enorme peso de la riqueza acumulada, la paz ha concluido en el mundo.

DEL MILITARISMO.—El militarismo es una escuela de maniqués y autómetas. En el mejor de los casos, los militares son una clase de capataces al servicio de las dinastías débiles y de los señores feudales. El orgullo—(en cuanto hombres no lo conocen)—del militar, consiste en llevar un traje de luces como los toreros.



dueños de la vida, no sus esclavos, como ahora. Basta que tengamos el deseo de vivir, la activa conciencia de nuestra fuerza, para que la vida ofrezca horas bellas, llenas de las manifestaciones del poder del espíritu sorprendentes por la nobleza de los actos, horas grandes.

## VIII

¡Tic, tac, tic, tac!

¡Vivan los valientes, los fuertes de espíritu, las gentes que sirven a la verdad, la justicia, la belleza! No los conocemos, porque son orgullosos y no piden recompensa; no vemos con qué alegría encienden su corazón. Aclarando la vida con una brillante luz, obligan a los mismos ciegos a ver. Es menester que los ciegos vean, ellos que son tantos, es menester que cada cual vea con terror y disgusto cuán grosera, injusta y monstruosa es la vida. ¡Sí, viva el hombre dueño de sus deseos! El mundo entero está en su corazón, todo el sufrimiento del mundo llena su alma. El ciego y la maldad de la vida, su mentira y su crueldad, son sus enemigos; gasta todas sus horas, las gasta generosamente luchando, y su vida está llena de alegrías impetuosas, de bella irritación, de obstinación altiva. . . . ¡No te reserves! Esta es la más bella, la más alta sabiduría de la tierra. Sí, viva el hombre que no sabe reservarse! Sólo tiene dos formas de vida: la putrefacción y la combustión. Los poltrones y los avaros escogen la primera; los osados y generosos la segunda. Todos los que aman la belleza, la magestad, las ven distintamente.

Las horas de nuestra vida son horas vacías y fastidiosas; llenémoslas de bellas hazañas, sin reservarnos, y entonces viviremos horas bellas, llenas de una alegre emoción, llenas de un orgullo ardiente. Lo repetimos: ¡Viva el hombre que no sabe reservarse!

MAXIMO GORKY

## LAPIDARIAS

Todas las cosas tienen sus épocas. Y todo—dijo Lamennais—, se verifica a su debido tiempo.

El Ideal (la Rendición humana) también ha tenido, tiene su época aún. Esto es, sus víctimas, sus mártires y sus héroes. Las víctimas, los mártires han pasado, van pasando ya . . . Ya van. Ahora queda el trunfo, la epopeya, la magnánima epopeya de los genios, de la PLEBE de los héroes.

Trabajo . . . estudio . . . amor constancia . . . Eso hace falta. Lo demás vendrá.

Caerá la tiranía. Lo aclama la Humanidad y el Derecho. Lo ordena la Justicia y el Deber. Lo indica la Ciencia de la Razón (Lógica). Lo exige la Ley. . . La fundamental Ley del Progreso y de la Vida.

C. CRACIA

## Avisos

Todos a aquellos compañeros que tengan informes de Agustín Arias, o de su familia Antonio, Sebastian, o Luz Arias— pueden dirigirse a Niceto Valencia.

Miame, Ariz. U. S. de A.  
Por lo que será gratificado.

# MANIFIESTO al Pueblo Trabajador DE TAMPICO, ARBOL GRANDE Y DOÑA CECILIA

En consideración al acuerdo tomado con anterioridad por la «CASA DEL OBRERO MUNDIAL», de este Puerto, y secundado por los principales CENTROS OBREROS de la República, con respecto de la libertad del compañero ERNESTO H. VELASCO, se invita al pueblo obrero al Mitin que se celebrará el Domingo 12 del actual a las 10 de la mañana en el TEATRO IDEAL.

## —EL OBJETO DE ESTE MITIN:—

Hace un año, a raíz de la HUELGA GENERAL llevada a cabo por los obreros de la Ciudad de México, D. F. fué encarcelado el Comité de Huelga, al que, después de dos consejos de Guerra, se puso en libertad a excepción del compañero Velasco, que fué sentenciado a muerte.

Más, como esta sentencia se debió únicamente a las intrigas de la burguesía, y el pueblo estaba pendiente del atentado que se pretendía cometer con él, la sentencia de muerte fué suspendida y conmutada por la de VEINTE AÑOS de presidio.

El compañero Velasco no ha cometido ningún delito, estamos seguros de ello, y si se le retiene en la prisión es contra toda justicia; Pues, bien, así como a Velasco hoy, se hará con otro obrero mañana, si permanecemos indiferentes a estos abusos, y la defensa del compañero Velasco es la defensa que justificará la legalidad de los derechos obreros en la conquista de nuestra emancipación económica a la que tenemos derecho de aspirar como clase y luchar por su realización como hombres.

Teniendo en consideración lo expuesto, esta «CASA DEL OBRERO MUNDIAL» acordó hacer extensiva invitación a las organizaciones obreras de la República para celebrar el domingo 12 del actual, un Mitin en todas partes que haya obreros organizados y con el consentimiento de los obreros reunidos enviar al Presidente de la República un telegrama pidiendo en nombre de la justicia, la libertad del compañero Ernesto H. Velasco. La manifestación unánime del pueblo obrero ha puesto en libertad a muchos de los nuestros, y varios ya sentenciados a muerte. La Manifestación consecuente de descontento del obrero organizado de la República puede dar la libertad al compañero Velasco, y sólo hace falta hacerlo patente, que todo el Mundo se dé cuenta de ella.

SE INVITA PUES, COMPAÑEROS, a todos los Obreros de este Puerto, así como a los de DOÑA CECILIA Y ARBOL GRANDE, a concurrir al MITIN en el Teatro «IDEAL», a las 10 de la mañana del próximo domingo 12, donde se expondrán los acontecimientos que motivan la prisión de Velasco, y en lo que nos basamos para PEDIR SU LIBERTAD.

¡AL MITIN TODOS!

Por la «Casa del Obrero Mundial»

## La Comisión de Propaganda.

## De la Organización

La organización obrera debe llevar como principio la abolición completa del sistema capitalista. Este sistema no puede desaparecer sino para ser sustituido con un sistema nuevo. El actual, tiene como principio de su conservación una constitución impuesta por la fuerza del principio de autoridad.

He ahí los principales puntos, la base de su sostenimiento.

La organización Obrera debe hacer desaparecer, primero; El principio de autoridad, no con una destrucción violenta, matando a todos sus representantes, pues si no está destruido el principio, el sistema mismo creará nuevos representantes; luego el principio es el que hay que matar; y mientras que las sociedades obreras se gobiernen por medio de constituciones y reglamentos, que son leyes obreras, que marcan a los miembros de la sociedad cuales son sus deberes para con ellos y cuales son los derechos que esta les ha sancionado a sus miembros no podrá destruirse nunca la idea de la necesidad de una constitución semejante, que marque los derechos y deberes de los ciudadanos de un país, de los componentes de la sociedad en general; y como ya lo hemos demostrado antes, todo sistema basado en u-

na constitución es conservador y para conservarse, tiene necesidad de matar toda nueva aspiración, todo nuevo concepto que de la libertad han concebido los hombres nuevos, «siguiendo siempre al progreso en su marcha ascendente hacia lo mejor.»

Creada una organización libre, sin reglamentos, sin constituciones, sin leyes, será una sociedad donde se obre siempre de común acuerdo, basados en las necesidades y las aspiraciones más avanzadas de los individuos, y en el presente siempre; jamás basados en un reglamento ó constitución, que como todas las constituciones y todas las leyes, (aun que éstas sean obreras) son buenas para el momento o la época en que han sido creadas, pero no responden a la constante evolución intelectual y moral del hombre que hace nacer en él nuevas aspiraciones y nuevas ideas. Y así es como hemos visto tantas sociedades obreras quedarse atrasadas al avance del progreso, por estar condensados sus principios en una constitución; Y a los elementos verdaderamente revolucionarios, tener que salir de ellas para crear nuevos organismos que respondan a las necesidades del presente. Y a los conservadores de su ley obstruccionar siempre.

Otro principio muy interesante de la organización obrera revolucionaria, es capacitarse para la distribución del trabajo, a fin de que al tomar la clase trabajadora posesión de la riqueza social, no se interrumpa la producción que puede ser un obstáculo y una oportunidad para la reacción, como lo fué, por ejemplo, en la revolución Francesa que proclamó la comuna.

La capacitación para la distribución del trabajo puede lograrse organizándose los obreros en sus respectivos gremios que estudien los problemas necesarios para lograr ese fin; formando a la vez a dos los componentes de los gremios, una federación donde todos unidos como un solo hombre lleven cabo las luchas diarias del mejoramiento, para evitar que mientras un gremio, por ejemplo se declara en huelga, los demás desempeñen el trabajo de aquellos, haciéndose así, la guerra los unos a los otros.

Capacitados los gremios para la distribución del trabajo, no se interrumpirá la producción el día de la Gran Revolución, el ejército proletariado no se verá presionado a capitular por falta de producción.

R. TREVIÑO.

## La luz del criterio anarquista

Acerca del miedo o del respeto que a los gobernantes pueda inspirar el anarquismo, conviene decir que si el programa de las reivindicaciones obreras no pasara de condicionar el jornal en sentido favorable al trabajador, pero de jando en todo su vigor lo que el Código Civil llama DERECHO DE ACCESION, poco asustaría el caso a los que por hallarse inscritos en el Registro de la Propiedad son dueños de la tierra, de lo que está debajo de ella, de lo que produce y de lo que se le hace producir, de quienes ese mismo Código injustificadamente presume que son hechas todas las obras, siembras y plantaciones.

Pero no es así: los gobernantes saben que las multitudes, agitadas en sentido más o menos revolucionario, son masas, y las masas, por lo que tienen de individuos agrupados bajo un símbolo o una fórmula colectiva, sumisión a una jefatura, fácil de trampear, presentan una fase; pero existe otra fase, que es su consiguiente y definitiva, a saber; la disgregación individual consciente y rebelde. Esta es la que temen los privilegiados y mandarines. Desconfían de imponerse y dominar al socialismo sindicalista y aún al parlamentario, por más artimañas y componendas que usan para la atracción de los jefes; porque, tras esos socialistas que se agitan gruñendo contra el jornal escaso y la jornada larga de trabajo, ven al anarquismo señalando la acción, consecuencia de la propiedad legal, como base del privilegio, como obstáculo único opuesto al progreso.

Y eso no puede menos de inspirar cuidado a los que mandan, porque fundada la autoridad sobre principios falsos, instituciones injustas y convencionalismos y ficciones irracionales, se sostiene

no únicamente mientras las gentes acatan, respetan y aceptan todo eso; y siempre que contra ello haya un anarquismo (conjunto grande o brillante de individuos que se llamen anarquistas o INDIVIDUO SOLO) que proyecte la luz del criterio anarquista, la autoridad y el privilegio que le sostiene corren serio peligro.

Conocida es la famosa parábola: al pie de una montaña había una estatua colosal, compuesta de ricos metales y piedras preciosas, que tenía los pies de barro. Un día se desprendió una piedrecilla de la altura inmediata, y rodando rodando fué a dar en los pies de la estatua; ésta, no pudiendo resistir la violencia del golpe, recibido en parte tan frágil, vino al suelo con estrépito. Pues ese es el caso de la autoridad y el anarquismo: la una fuerte en apariencia y débil de hecho, el otro débil pero fortalecido por la ley ineludible de la gravedad o de la lógica, que es lo mismo.

En esto del anarquismo el toque está, no en que muchos o pocos ostenten el título de anarquista a la manera doctoral, sino en que se ilumine esa masa que todavía no ha visto la verdad. Lo que falta es que el anarquista de veras vaya a ella con el entendimiento y la voluntad rebosante de sinceridad y de energía, y como anarquistas de esos no faltan ni pueden faltar, he ahí que los gobernantes nos temen, aunque no nos respeten.

A. LORENZO

## Administración

J. Mata. 5. 14; R. Gonzalez-Parra 14. 22; Julio Quintero. 100; Colectado de Varios. 12.14; Luis Ramos, 1. 00; A. Vanda, 0. 90; Damián Piedras, 2.76; Sindicato de Obreras, 20. 00; M. B. Juarez, 0. 50; Onécimo Cruz, 1. 80; Grupo Hermanos Rojos. 18. 55; B. C. Bustos, 1. 00; Guillermo Arrillaga, 10.00 J. Medina. 6. 16. Luis C. Torres 1. 00.

TOTAL INGRESOS: 9617

## EGRESOS

Gastos del Número 7  
Papel para 3,000 ejemplares 19.35  
Impresión 3,000 ejemplares 30.00  
Composición . . . . . 50.00

Gastos de Administración.  
Franqueo postal 1.70  
Correspondencia 1; 00.  
Deficit Anterior, . . . . . 328; 27.  
TOTAL EGRESOS: . . . . . 430; 32.  
RESUMEN

SALIDAS . . . . . 430.32  
ENTRADAS . . . . . 096.17  
DEFICIT ACTUAL . . . . . 334.15

NOTA:— Rogamos a todos los compañeros que no vean sus cantidades, se sirvan a la mayor brevedad posible, comunicarlo al compañero Ricardo Treviño, Apartado 551, Tampico.

El compañero Agustín Sanchez, de Los Angeles, Cal.

Desea saber noticias de su familia que según las últimas noticias son de que se encuentran en la Ciudad de México, su padre es Senovio Sanchez, sus hermanos Juan, Bentura, Marcos, y Luz Sanchez. por lo que se ofrece a la persona que de informe exactos se le darán \$ 5,00; oro. pueden avisar a este Grupo.

Suplicamos la reproducción en «LUZ» de México.